

FRANCISCO CISNEROS FRAILE

El vino en el *hinterland* del *Portus* de *Saguntum* (ss. I a.C.-I d.C.)

Durante la época augústea, el vino fue una de las mercancías más frecuentemente comercializadas dentro del ámbito económico del Imperio Romano. Los ss. I a.C. y I d. C. presenciaron una verdadera internacionalización del comercio vinícola. Por ello, los puertos fueron un elemento esencial en relación con un municipium y con una zona subsidiaria donde se ubicaban las villae productoras de vino, generalmente en situación litoral, aunque algunas de ellas se establecieron más al interior junto a cursos fluviales utilizados como vías de comunicación.

En la actualidad, alrededor de cada puerto existe una amplia zona que depende económicamente de él. De la misma manera, el puerto romano de Saguntum dispuso de un amplio hinterland en el que se desarrolló, desde los momentos iniciales del s. I a.C., una importante zona vinícola siguiendo el modelo de producción romano. En este artículo reflejamos e interpretamos algunos de los restos arqueológicos relacionados con el vino: villae, alfares, embarcaderos, ánforas (algunas de ellas con marcas impresas).

Palabras clave: vino, internacionalización, puertos, hinterland, villae, Saguntum.

During the Augustean Age, wine was one of the most frequently commercialized goods within the economic area of the Roman Empire. Both centuries 1st. b.C. and 1st. A.D. witnessed a true internationalization of the commerce of wine. Therefore, the harbours were a very important element related to a municipium and the existence of a subsidiary area where the productive villae were situated, usually had a coastal situation, although some of them were settled rather inland next to rivers that were used as ways of communication.

Nowadays, around each harbour there is a wide area that depends on it economically. In a similar way, the Roman harbour of Saguntum had a large hinterland which at the beginning of the 1st. cent. A.D., developed an important area of wine production following the Roman model of production. In this article we reflect and interpret some of the archeological remains related to the production of wine: villae, clays, wharves, amphorae (some of them with trade marks printed).

Key words: wine, internationalization, harbours, hinterland, villae, Saguntum.

EL VINO Y EL TERRITORIO

El vino constituyó una de las principales mercancías intercambiadas en el ámbito económico romano sobre todo en los ss. I a.C. y I d.C.; el hallazgo de innumerables ánforas utilizadas en su transporte lo documentan. Por ello, en cualquier estudio sobre su producción y comercialización es preciso, además de conocer la dispersión de las *villae* productoras, centrar la atención en los puertos, base esencial del comercio de larga distancia del vino nutrido, sobre todo, por la producción excedentaria de muchos *fundi*. Los núcleos de población que disponían de instalaciones portuarias propiamente dichas tenían, generalmente, la categoría de *colonia* o *municipium* y alrededor de ellas se configuraba una zona

geográfica de interdependencia económica muy semejante a lo que en la actualidad es el *hinterland* de un puerto. Había puertos principales y secundarios.

Alrededor de cada *portus* existieron pequeños embarcaderos a través de los que se realizaba la navegación de cabotaje pero siempre desempeñando un papel subsidiario en relación con el puerto principal. Generalmente son delatados por la concentración de restos anfóricos depositados en los fondos subacuáticos de las cercanías. La delimitación del *hinterland* dependiente de cada ciudad portuaria constituye una tarea difícil de realizar, por no decir imposible. Consecuentemente nos vemos obligados a utilizar el término *hinterland* como acepción útil sin intentar precisar o concretar su extensión.

Dentro de cada *hinterland* las *villae* productoras de vino jugaban un papel esencial. Su localización era esencialmente costera aunque algunas se ubicaban en el interior, en lugares próximos a vías de comunicación. El vino producido se proyectaba comercialmente hacia una determinada zona portuaria. Cosa lógica si consideramos la internacionalización del negocio del vino producida bajo un modelo común de relaciones socioeconómicas, ampliadas a medida que crecían los dominios de Roma.

Debido a ello las *villae* productoras de vino estuvieron interrelacionadas entre sí. De tal manera que sería inoportuno iniciar cualquier investigación sobre la producción o el consumo de vinos de un área concreta dentro de una provincia del Imperio Romano sin considerar sus relaciones con otra serie de centros productores o consumidores. Por ello la investigación sobre el tema resalta la formación de una verdadera *koiné* en el comercio vinícola, acentuada sobre todo a partir de la que consideramos época de mayor internacionalización de las relaciones comerciales, la época de Augusto.

EL HINTERLAND DEL PORTUS SAGUNTINUM (Fig. 1)

En relación con el *hinterland* correspondiente al *portus saguntinum* sólo intentaremos realizar una aproximación a lo que pudo ser el área comercialmente dependiente de él, sin pretender una total delimitación. Si tomamos como punto de partida el *territorium* y nos basamos en las referencias aparecidas en algunos estudios (Beltrán, 1980, 347-362; Arasa, 2000, 103), la zona costera correspondiente llegaba por el N hasta el río Millars. Incluso la comarca de La Plana y la amplia zona que se extiende hacia la sierra del Desert de les Palmes, a unos 50 km al NE de Sagunt, debía pertenecer al *territorium saguntinum* (Arasa, 2000, 103).

Por el S el propio Beltrán (1980, 351) lleva la demarcación del *territorium* hasta el N de Puçol, considerando que más abajo la zona dependía de *Valentia*. Se basa este autor en los datos de Cano (1974) que toma como referencia la extensión de la *centuriatio* de Valencia. Por otra parte parece bastante segura la existencia de una dársena o embarcadero romano en *Valentia* así como un puerto fluvial (Ruiz y Carmona, en curso de publicación). Disponemos de testimonios bastante sólidos para afirmar que el río Túria a partir de la zona de Pinedo, donde debió ubicarse su desembocadura en época romana, pudo utilizarse como cauce navegable para el abastecimiento del *municipium*. Por ello, consideramos que el desembarque y embarque de mercancías dirigidas y expedidas por *Valentia* debió realizarse de forma autónoma, sin depender del *portus saguntinum*. La *civitas* fue esencialmente, un núcleo receptor de vinos; tuvo, por ello, un papel muy distinto del ejercido, en este sector, por *Saguntum*.

Por el SO carecemos de bases sólidas para distinguir los límites que debían separar los *territoria* de *Saguntum* y de *Edeta/Leiria*. Sin embargo, si planteamos un enfoque esencialmente comercial, es muy probable que también el territorio de *Leiria* formase parte del *hinterland* del *portus saguntinum*.

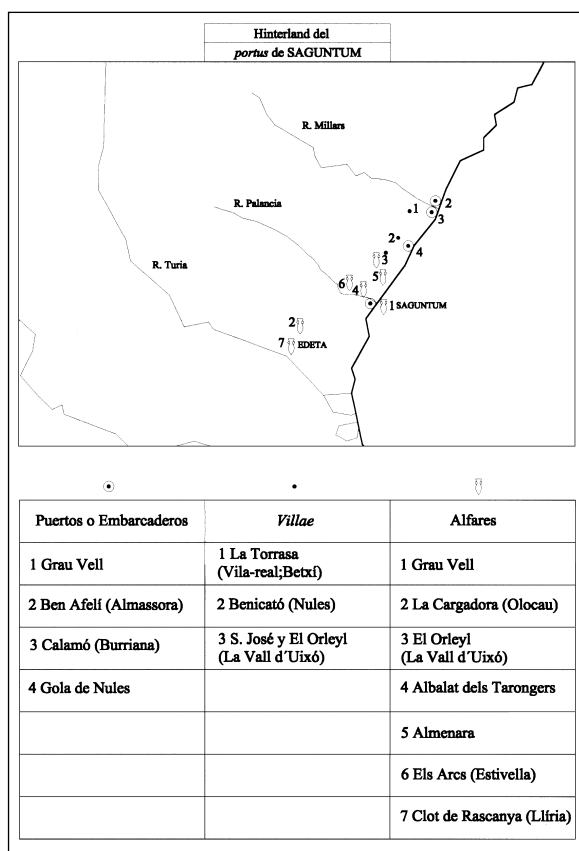


Fig. 1.

Continuando con una consideración meramente económica, en el O, pudo haber sido subsidiaria del *portus* de *Saguntum* la extensa zona que le pertenecía administrativamente hasta no hace mucho tiempo y que abarcaba las demarcaciones territoriales de “Les Valls de Sagunt” (con los términos municipales actuales de Faura, Benifairó, Quart, Quartell y Benavites) e incluso una zona más al N ubicada en los términos actuales de La Vall d'Uixó, Vila-real o Betxí; también la zona meridional del valle del Palancia con los términos municipales actuales de Gilet, Petrés, Albalat, Segart y Estivella y remontando el cauce del río, hasta Torres Torres y Algimia de Alfará (Tarradell, 1965, 130-131) e incluso la zona más al N, aguas arriba del río, que bien pudo haber llegado hasta Viver. Una prospección minuciosa de las *villae* romanas, ubicadas en torno al cauce del Palancia podría aportarnos datos más definitivos.

VINO Y POBLAMIENTO. LAS RELACIONES COMERCIALES

LAS VILLAE

La producción de vino condicionó el tipo de poblamiento rural a partir del s. I d.C. Las *villae* de Benicató (Nules,

Castelló) y de la Torrasa (entre los términos municipales de Vila-real y Betxí) son dos de las explotaciones agrarias conocidas; además las emplazadas en La Vall d'Uixó (San José, El Orleyl). Sin embargo, existieron otras de las que no tenemos constancia. Los hallazgos de *villae* con sus correspondientes pequeñas necrópolis, sobre todo a partir de la plantación de viñedos durante la pasada centuria, han sido bastante numerosos y superan en densidad a la media valenciana (Tarradell, 1965, 131) pero no fueron catalogadas antes de ser arrasadas en las labores para la plantación de nuevos cultivos, sobre todo naranjos, realizados en fechas no muy lejanas. Por ejemplo, sólo en La Plana son conocidos unos 75 yacimientos romanos de época alto imperial (ss I-II d.C.) aunque con la total ausencia de núcleos urbanos. En la actualidad se hallan en un estado de total degradación. Por ello, el conocimiento de sus peculiaridades es muy escaso y superficial.

Algunas prospecciones realizadas demuestran que se hallaban bastante agrupadas. En este sentido han sido identificadas 16 *villae* entre Pedralba y Bugarra y más de 20 en el término de Villar del Arzobispo. Sin embargo, en la amplia zona al O de Lliria no existen restos de *villae* con producción vinícola.

Villa romana de Benicató, Nules (Castelló), (fig. 2)

La villa se emplazaba en el "Alter" o "Pujol" de Benicató (Nules, Castelló) sobre una pequeña elevación. En las cerca-

nías se constata la existencia de otras *villae*. Su ubicación estaba muy próxima a la Vía Augusta y en un lugar que dista, en línea recta, unos 1500 m del mar. Unos 21 Km la separaban de *Saguntum, municipium* romano más cercano. En sus proximidades, a unos 3 km, se halla el curso del río Belcaire, de cauce muy irregular. En la zona existen hoy gran cantidad de pozos que denotan la perduración de la gran riqueza en aguas subterráneas que debió tener en el pasado.

Los suelos se desarrollan sobre terrenos pleistocénicos con aportes calizos y arcillosos que los torrentes han transportado desde los relieves de la vecina Serra d'Espadà. Hoy son bastante aptos para los cultivos de vid, cereales, olivos, legumbres, productos hortícolas etc.

Su cronología fue bastante dilatada: debió iniciar su funcionamiento desde el s. I a.C. aunque la fase de mayor florecimiento corresponde a los ss. II y primera mitad del s. III d.C. (a esta época pertenecen las instalaciones de la *pars fructuaria*); desde la segunda mitad del s. III d.C. y durante el s. IV se produjo un periodo de decadencia. (Bibliografía: Esteve, 1956, 103; Gusi y Olaria, 1977, 101-144; Ripollés, 1977, 145-154; Blanes, 1988, 585-611).

Interpretación general: Se trata de una villa desarrollada en torno a un peristilo cuadrangular; en él se hallaba un estanque circular toscamente realizado con canalillos contruidos a base de *lateres*. A su alrededor existía un corredor lateral que se ajustaba a la forma cuadrangular, pero sin formar un cuadrado completo porque en la parte S se interrumpía adosándose las estancias de este lado directamente al peristilo.

Las estancias ubicadas en el NE debieron constituir la *pars urbana* (vivienda del *dominus*), en ellas aparecieron cerámicas de importación, restos de estucos y de pavimentos de mármol, el *hypocaustum* etc. Las habitaciones del E y SE son de catalogación incierta; en ellas se mezclan los hallazgos considerados como demostrativos de prestigio, cerámicas de barniz rojo pompeyano, estucos etc., con otros que denotan una menor condición social. Además, a esta zona, en concreto a la habitación 12, pertenece el hallazgo de una de las dos *dolia* encontradas en el yacimiento.

Los departamentos de la zona S no fueron totalmente exhumados; se adosan directamente al peristilo sin corredor intermedio y son también de dudosa catalogación;

La *pars fructuaria* debió situarse en la zona O; en ella apareció un *lacus* (*¿olearium?*, *¿vinarium?*) cuyas medidas son: 1 m de anchura por 5 m y medio de longitud (no tenemos constancia de su profundidad). El piso era de *opus testaceum* (Gusi y Olaria, 1977, 113) y en uno de sus extremos tenía un pozuelo de 1 m de radio y 1/2 m de profundidad (servía de cubeta de recogida del mosto). En esta parte del O se halló el otro *dolium*, semienterrado: *en su tercio inferior incado en tierra* (Gusi y Olaria, 1977, 108). Medía 1 m de diámetro.

Villa romana de La Torrasa (Betxí - Les Alqueries, Castelló)

Las ruinas romanas se localizan cerca de la línea divisoria entre los actuales términos municipales de Vila-real y Betxí. Precisamente, la denominación de Torrasa procede

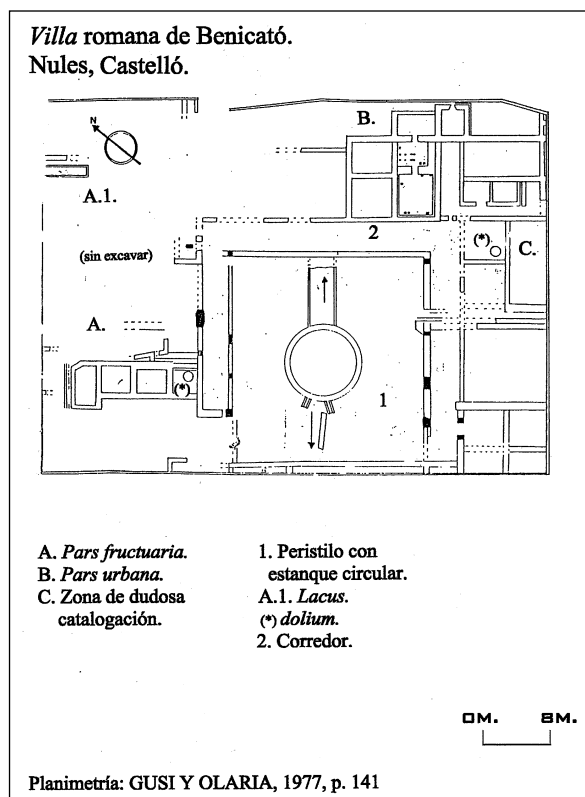


Fig. 2.

de la presencia en la zona de ruinas antiguas. El yacimiento se halla en la confluencia de los actuales caminos de la *Ratlla* y del Palmeral. Dista del mar, en línea recta, algo más de 10 km y de la vía Augusta unos 3 ó 4 km.

Los restos pertenecen, esencialmente, a los ss II-IV d.C.; sin embargo, aparecieron también materiales del s. I a. C. (fragmentos de Campaniense B y de barniz rojo pompeyano). Ello da idea de la gran perduración cronológica de la villa. (Bibliografía: Meneu, 1903; Doñate, 1969, 205-240).

Interpretación general: Entre los escasos restos construídos rescatados de la que debió ser una villa romana, se encuentra un lagar ubicado en lo que al parecer fueron estancias cubiertas que formarían la *pars fructuaria*, restos de *tegulae* y un trozo de pavimento constituido por fragmentos de ladrillos rectangulares (10 cm/6 cm /2.5 cm) colocados en forma de *opus spicatum*. Otros hallazgos fueron fragmentos de *amphorae* y *dolia*; fragmentos de TSH, lisa y TSC de las variedades A-C-D, etc.

Son destacables, sobre todo, los cuatro contrapesos de prensa de piedra, cilíndricos y con entalladuras laterales en forma de cola de paloma; uno de ellos enterrado debajo de lo que hoy es el camino de la *Ratlla*; otro semienterrado y muy próximo del anterior. Ambos tienen parecidas dimensiones y características. Doñate (1969, 224) constató la presencia de otros dos contrapesos de piedra en una finca próxima, la de los Menen. Uno de ellos, de forma y dimensiones parecidas a las de los anteriores y el otro del mismo diámetro, pero de menor altura.

Calculamos a cada uno de los tres contrapesos de mayor tamaño un peso de 3671 kg. Llevan las típicas entalladuras en forma de cola de paloma para el encaje de los *stipites* y debieron ser utilizados en tres prensas de viga accionadas con mecanismo de *sucula* (fig. 3). La utilización de este tipo de prensa se produjo desde una época incierta dentro de la fase republicana y su uso continuó durante el Imperio. En el *torcular* (departamento de prensado), además del contrapeso ubicado en el punto de potencia, se hallaban los principales elementos diferenciales de la prensa: los *lapides pedicini* o sillares con oquedades para la empotratura de los *arbores* (tirantes de madera horizontales en el punto de apoyo de la prensa); el *ara* (base de prensado, en el punto de resistencia); el *lacus vinarius* (balsa de decantación). Un grueso cable formado por tiras de cuero se enrollaba tanto a la viga como al tambor de la *sucula*. El giro del tambor, accionado manualmente a partir de los *vectis* (largos palos empotrados en él) hacía bajar la viga o *prelum* que comprímia los racimos de uva depositados en los serones y colocados en el *ara*. El mecanismo permitía, en la fase final del proceso, elevar el contrapeso hasta dejarlo suspendido en el aire (datos reseñados en Cisneros, 2001, Tesis Doctoral inédita, 541).

La existencia de numerosos establecimientos de época romana entre la desembocadura del Millars, por el N y la *Ratlla* de Nules por el S, manifiestan el acusado desarrollo del poblamiento en época romana en este tramo costero localizado en el actual término municipal de Burriana. Entre

Villa de La Torrassa (Vila-real, Castelló).
Utilización hipotética de cada uno de los tres contrapesos con forma y dimensiones semejantes.

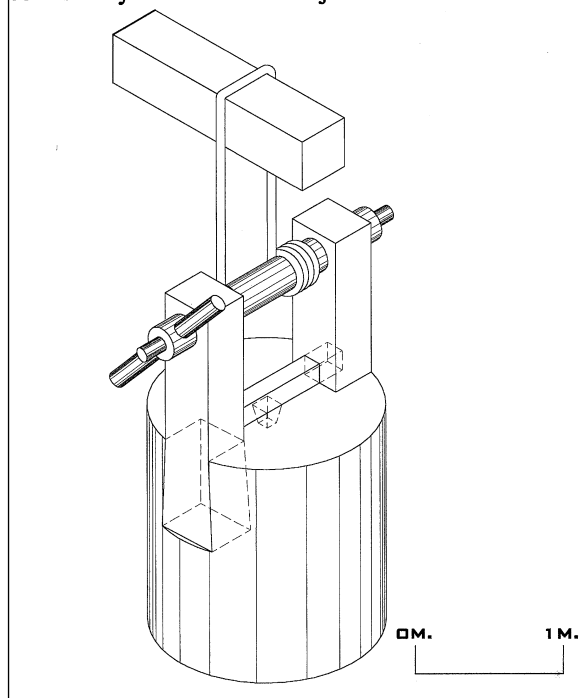


Fig. 3.

ellos, destacamos: Sant Gregori (villa romana en la actual Cenia de Melià), La Regenta (villa romana en el término de *Les Alqueries*), Santa Bárbara (con restos cerámicos, pétreos y lápidas funerarias) etc. (Arasa, 2000, 104).

La villa de **Sant Gregori** (Burriana), tenía una ubicación eminentemente litoral, muy próxima a la línea de costa. Dista cerca de 3 km de El Calamó y casi 4 km de Torre de Onda. De ella se exhumaron una serie de habitaciones de planta cuadrada con las paredes enlucidas y pintadas y los pavimentos de mortero y ladrillo. Las abundantes teselas, la existencia de un mosaico y la aparición de placas de mármol con molduras denotan que se trataba de un establecimiento romano de primera categoría. Por el material aportado (TSH, TSA A etc.) la cronología de la villa puede situarse entre la mitad del s. I d.C. y el s. II d.C. (Verdegal *et al.*, 1990, 115-117; Arasa, 2000, 103-115).

La villa de **San José** (La Vall d'Uixó), proporcionó innumerables piezas arqueológicas (metálicas, de vidrio, ánforas, monedas etc.) datables en la primera mitad del s. V d.C.

Las *villae* productoras de vino del *hinterland* del *portus saguntinum* comenzaron su actividad desde los primeros años del s. I d.C., momento en que se inició la fabricación local de ánforas DR. 2-4, recipientes donde el vino completaba su fermentación y que además servían para su transporte. A partir del cambio de era se introdujo un nuevo modelo

de explotación de la tierra netamente romano y no derivado de la evolución de anteriores fermentos culturales indígenas. La formación del poblamiento rural de las llanuras se desarrolló desde la segunda mitad del s.II a.C. pero los núcleos que aportan materiales iberorromanos no contienen lagares ni almazaras. Las *villae* saguntinas propiamente dichas dedicadas al cultivo de la vid y a la producción de vino, aparecieron a partir del inicio del s. I d.C. y tenían *partes fructuarias* dedicadas a la vinificación.

La formación de las *villae* saguntinas se atrasó en relación a la aparición de las *villae* del NE de la Tarraconense (en los *hinterlands* de *Emporiae*, del Llobregat etc.) Allí el inicio del cultivo de la vid y de la elaboración de vinos se produjo a partir de la segunda mitad del s. I a.C. La producción local de ánforas vinarias del tipo Pascual 1, a imitación de las DR.1, testimonia la implantación precoz del modelo productivo romano.

Lamentablemente en el *hinterland* saguntino no ha podido reconstruirse de forma completa ningún lagar. Los datos referidos a las *villae* de Benicató y La Torrassa son escasos. Al S del Ebro, sólo los lagares de las *villae* del *suburbium* de *Lucentum* en El Tossal de Manises (Alacant) han podido ser reconstruidos. Pertenecen al s.I d.C. También ha quedado constancia de un lagar en la *villa* de Canyada Joana (Crevillent) aunque se trata de una instalación muy tardía del s. IV d.C.

Sin embargo, en el NE de la Tarraconense conocemos algunas instalaciones dedicadas a la vinificación situadas, por ejemplo, en la *Domus* de *Baetulo* (Badalona, Barcelona); en las *villae* de Can Jofresa, del Poble Sec, de Sta. María de Sales, de Sentromá, de Torre Llauder etc., todas en el *hinterland* del Llobregat. Otros lagares han podido ser estudiados en las *villae* de Las Musas, de Liédena y de San Esteban de Falces (del *Conventus Caesaraugustanus*, en territorio de la actual Comunidad Autónoma de Navarra). La envergadura de cada una de las *partes fructuarias* de estas *villae* es notablemente inferior a la de otras instalaciones de la Península Itálica (Setefinestre, Boscoreale etc.) o a algunas grandes instalaciones industriales de la *Gallia Narbonensis* (Le Molard, por ejemplo). De todas formas no podemos descartar que también en la Tarraconense, en concreto en el NE, se hubiese desarrollado alguna de estas grandes factorías dedicadas a la vinificación.

PUERTOS Y EMBARCADEROS

El Grau Vell

El nivel III B, de relleno, de *deposición homogénea*, aportó fragmentos de 106 ánforas sobre una capa de gravas para elevar el nivel del pavimento y aislar de la humedad. Los porcentajes de ánforas vinarias (tardo-republicanas y altoimperiales) son los siguientes:

Las ánforas DR. 2-4, de pastas ocres finas, “*pueden considerarse de producción tarraconense y más concretamente, saguntinas*”(Aranegui, 1982, 77).

Otros hallazgos anfóricos de tipo vinario procedentes de zonas terrestres o subacuáticas próximas al Grau Vell (época

Greco-italicas	2	ejempl.	3.22%
Dressel 1	5	“	8.06%
Pascual 1	1	“	1.61%
Dressel 2-4	54	“	87 %
(TOTAL)	62	“)	

Reelaboración a partir de los datos de Aranegui (1982, 74).

tardo-republicana y alto-imperial) son: fragmento estampillado de Lamboglia 2; borde de DR. 1, igualmente con impresiones epigráficas; 2 pivotes de DR. 2-4, de importación, con marca, etc. Además, conocemos la existencia de ánforas del tipo G. 4, como ocurre en otros puntos del litoral tarraconense al S del Millars.

La catalogación de 400 ánforas depositadas en el Museo de Sagunt, por A. Mantilla, refleja que las DR. 2-4 de fabricación local representan el 22.27% del total (Aranegui y Mantilla, 1987, 100).

El nivel de relleno del Grau Vell debió realizarse en los momentos iniciales del cambio de era en una fecha muy cercana al inicio del viñedo local siguiendo el modelo económico romano. En un momento próximo debió producirse el inicio de la fabricación en los alfares saguntinos de ánforas DR. 2-4, las más abundantes en el nivel (87%). Tchernia (1987, 327) sitúa el inicio de la sustitución, en Italia, de las ánforas DR. 1 por las ánforas DR. 2-4 en los primeros 15 años del gobierno de Augusto. En *Hispania*, aunque determinados autores colocan sus inicios en la última década del siglo I a.C. (Nolla *et al.*, 1982, 168), se tiende a situar su producción desde los primeros años a partir del cambio de era.

La aparición de un pequeño porcentaje de fragmentos de ánforas greco-italicas, Lamboglia 2, DR. 1 y Pascual 1, denota la importación de vinos, primero itálicos y posteriormente de Layetania, en un amplio periodo comprendido entre los ss. III y I a.C. La cantidad de vino comercializado debió de ser menor al intercambiado desde el inicio del s. I d.C., a partir de la producción de caldos en las *villae* del *hinterland* del *portus saguntinum*, coincidente con la época de mayor internacionalización en las relaciones comerciales en relación al vino. Incluso la remodelación de las instalaciones portuarias del Grau Vell, en época augústea, debió estar condicionada por el auge de la producción de vino. La fecha de construcción del foro en *Saguntum* (muy próxima al cambio de era) marcó, sin duda, un gran impulso romanizador y debió de ser coetánea a la concesión, a la *civitas foederata* anterior, de la categoría de *municipium*. La irrupción de la producción vinícola y el cambio de *status* administrativo debieron estar muy próximas, cronológicamente hablando.

No cabe duda de que parte del vino saguntino fue consumido en Roma durante el siglo I d.C. La aparición de vasijas con el mismo sello tanto en territorio saguntino como en la capital del Imperio Romano lo prueban. Además el vino saguntino queda mencionado en determinadas fuentes literarias, aunque siempre como vino de baja categoría: (Juve. *Sat.*, V, 24-41; Marc. *Epi.* VIII, 6, 1-4, etc.).

La utilización de las instalaciones portuarias en el Grau Vell perduró sin interrupciones en las centurias siguientes. Las excavaciones ponen de manifiesto la realización de nuevas dependencias a mediados del siglo II d.C. Durante esta centuria continuó el despliegue urbanístico del *municipium saguntinum* aunque ahora en la parte baja de la ciudad, entre el teatro y el circo. Determinados mosaicos de calidad, el de Baco entre ellos, corroboran la existencia de una próspera situación económica. Ya hemos hablado de la presencia de ánforas del tipo G. 4 y por otra parte, si nos basamos en las fuentes literarias (Fron., *Ep. de Elo.* I, 1) el vino saguntino seguía llegando a Roma durante el gobierno de Marco Aurelio (161-180 d.C.) De todas formas, a pesar del pasaje literario, durante esta época la desaparición de ánforas vinarias tarraconenses en Roma es evidente. Frente a la internacionalización anterior de la fase augústea, el comercio del vino tendió a regionalizarse y los circuitos comerciales a reducirse. Tampoco el enclave portuario se abandonó ni fue destruido en el siglo III d.C.

Playa de Ben Afelí (desembocadura del Millars, Almassora, Castelló).

Algunos restos anfóricos de uso vinario son: un ejemplar de greco-italica; un ejemplar de DR.1; dos ejemplares de Lamboglia 2; un cuello de DR. 2-4 itálica. Las ánforas más numerosas son las DR. 2-4 de origen tarraconense (de dos procedencias distintas por el tipo de pasta: uno de color rojo ladrillo y otro de color ocre rosado con engobe color crema claro; este segundo tipo se ajusta a los caracteres de las pastas de las ánforas producidas en el horno de La Punta Orleyl, (La Vall d'Uixó). También aparecieron tres cuellos de G. 4 con recubrimiento interior de resina.

En aguas próximas a la desembocadura del Millars se constata la presencia de un pecio formado por restos de una nave procedente, posiblemente, de Campania que seguía la ruta costera del sur de la *Gallia* y de *Hispania*. Esta nave debió de naufragar alrededor de la mitad del s. I d.C., momento de máxima utilización del embarcadero. La embarcación debía realizar un recorrido comercial vendiendo morteros de cerámica y otras piezas y comprando vino producido localmente en las *villae* de la zona y envasado en ánforas del tipo DR. 2-4 fabricadas en los alfares locales.

Los hallazgos submarinos de la Playa de Ben Afelí hacen pensar en la existencia de un embarcadero próximo a la parte N de la desembocadura del Millars. La secuencia cronológica es bastante dilatada: aproximadamente desde el s. III a.C. hasta el s. III d.C. Los hallazgos de ánforas itálicas testimonian la llegada de vinos de esta procedencia durante los ss. III-II-I a.C. La mayor abundancia de ánforas del tipo DR. 2-4, delata que el momento de máxima utilización se produjo durante el s. I d.C. y que el vino comercializado procedía de los viñedos de la Tarraconense. El hallazgo del navío hundido supone una prueba más de la exportación a la Península Itálica de vino producido en los *fundi* de *Saguntum*. Posiblemente fuese Campania el lugar de procedencia de la embarcación, ello supondría un nuevo

apoyo arqueológico para confirmar que el circuito comercial que intercomunicaba Campania con el NE de la Tarraconense debió ampliarse al *hinterland* saguntino. Los *Pirani*, navieros procedentes de Campania ejercían un monopolio comercial en este ámbito marítimo. Poseían la propiedad de *fundi*, alfares y navíos. La marca PIRANVS procede de Campania pero se halla sobre ánforas DR. 2-4 tarraconenses del NE procedentes de la costa SE de la Galia y N de la Península Itálica (Petit Congloué, Diano Marina etc.) o de la ruta que se dirigía a Roma a través del estrecho Bonifacio (Cavalló). Sin embargo la marca PIRANVS no ha sido hallada en la Tarraconense o en pecios pertenecientes a su zona costera.

El Calamó (desembocadura del Millars, Burriana, Valencia).

Conocemos la existencia de otro embarcadero o fondeadero para barcos de pequeño calado, en la parte S de la desembocadura del río Millars (existe, asimismo, constancia de una *villa* de época imperial muy próxima al lugar del embarcadero). Han sido halladas ánforas de los tipos siguientes: fragmento de ánforas fenicias, púnicas (Mañá C2), greco-italicas, DR.1, Lamboglia 2, DR. 2-4 itálicas y también tarraconenses, ánforas ovoides similares a la forma DR. 10, DR. 30 y G. 4 (estos dos últimos tipos en un tanto por ciento bastante elevado, Fernández 1980, 120). También se halló una copa de TSI con el sello OPTATVS datada hacia los años 10-20 d.C. (Arasa, 2000, 111- 112).

La presencia de cepos de ancla en esta costa de Burriana, cercana a la playa de El Calamó, justifica la consideración de que en este punto debió existir un embarcadero. Su utilización debió seguir una trayectoria muy dilatada, desde una época muy antigua (aparición de un fragmento de ánfora fenicia, cronológicamente datada en el s. VII a.C.) hasta el s. IV d.C., época en que queda constatada su actividad (Arasa, 2000, 114).

Como en el caso de Ben Afelí, el hallazgo de ánforas de los tipos greco-italicas y DR.1, manifiesta un nuevo impulso en las actividades comerciales ligadas a la importación de vino itálico, durante los ss. III-II-I a.C. La presencia de ánforas del tipo DR. 2-4 de la Campania es otra prueba más de la importación de vino itálico durante los años finales del siglo I a.C. cuando aún no se había originado la producción de vinos locales.

Las ánforas del tipo DR. 2-4, de fabricación tarraconense (se trata de ejemplares con pastas de coloración roja y desgrasante de granos blancos) bien pudieran proceder del NE de la *provincia*, aunque esto es algo que habrá de constatar. Las abundantes ánforas G. 4, manifiestan por una parte la llegada de vinos elaborados en el SE de la Galia desde la segunda mitad del s. I d.C. y por otra, una perduración del tráfico vinario durante los ss. I-II d.C. A juzgar por estos hallazgos, el momento de mayor nivel en los flujos comerciales del vino parece centrarse en los ss. I y II d.C.

Existen restos submarinos en un punto próximo a la denominada **Gola de Nules**. En general, en toda esta amplia

zona comprendida entre la desembocadura del río Millars y la Gola de Nules, debieron situarse varios embarcaderos. La numerosa presencia de ánforas DR. 2-4 de producción local confirman la producción de vinos en *villae* próximas a la costa.

La existencia de un destacado desarrollo del poblamiento, durante la época romana, en el tramo costero al S de la desembocadura del Millars, está suficientemente constatada, a pesar de que los caracteres geomorfológicos de la costa actual, al no hallarse refugios naturales que hubiesen podido utilizarse como puertos o ensenadas, parecen testimoniar la ausencia de estos enclaves (Fernández, 2000, 117-118 y 120). Hemos de tener en cuenta que las construcciones portuarias actuales realizadas desde finales del s. XIX han provocado sustanciales modificaciones en la línea costera. Los embarcaderos debían ubicarse en las proximidades de la desembocadura de ríos o ramblas, puesto que en estas zonas la profundidad era mayor, disminuyendo el peligro de embarrancar; a la vez estos cursos fluviales servían de vía natural de entrada hacia el interior. Por otra parte, los restos subacuáticos proceden o bien de navíos comerciales que navegaban bordeando las costas siguiendo una ruta de cabotaje, teniendo en cuenta que los navegantes buscaban la protección de las costas para prevenirse de posibles temporales, o bien de las operaciones de carga y descarga ya que el vino debía ser trasvasado desde las ánforas a otros recipientes de naturaleza no conocida.

ALFARES

La Punta **Orley**, La Vall d'Uixó: actualmente destruido; de él quedan algunos restos cerámicos en el Museo de Burriana. Entre ellos, parte superior de un ánfora DR. 2-4 con *arcilla de color ocre claro, rosáceo, fina y homogénea, cuyo perfil se adecúa a las modalidades tarraconenses* (Aranegui, 1982, 3).

Horno romano de **La Cargadora** de Olocau. (Fletcher y Alcácer, 1961; Martín y Gil Mascarell, 1969, 53). No aportó los datos necesarios para comprobar que fabricó ánforas vinarias. Sólo fragmentos de TS y cerámica tosca.

Existen noticias imprecisas de otros hornos en **Albalat dels Tarongers** y **Almenara** (Tarradell, 1965, 158).

En Sagunt, en un punto próximo al **Grau Vell** y situado más al N de la zona excavada *se conservan noticias, ciertamente vagas, de la destrucción de un horno de cerámica al edificar una era para una de las casas de labor próximas al desaparecido cuartel de carabineros* (Aranegui, 1981, 3).

Remontando el curso del Palancia, en lugares próximos a su cauce existen restos de alfares (vertederos) en **Les Jovades** y en **Els Arcs** (Estivella) (Aranegui y Mantilla, 1987, 101).

En el **Clot de Rascanya**, alrededores de Lliria, se ha detectado la existencia de un núcleo productor de ánforas DR. 2-4 que incluye el hallazgo de varios hornos (Aranegui, 1999, 94, fig. 28).

LA APORTACIÓN DE LAS MARCAS Y DE LA EPIGRAFÍA

Marcas sobre producciones tarraconenses.

- B.C. Sello rectangular ubicado en el cuello de un ánfora DR. 2-4 (Grau Vell, nivel III B); esta marca posiblemente se relacione con la aparecida en la *villa* de El Puig de Cebolla, sobre DR. 2-4: B.C. MATERNI SACYNTO (C.I.L.II, suppl. 6254; en Aranegui, 1982, 79, not. 58). La marca B.C. aparece en Mt. Beavray; la marca B.C. MATERNI SACYNTO, aparece en Roma (Callender, 1965; en Aranegui 1982, 3).

- C.S. / R.E. Sobre el cuello de un ánfora DR. 2-4 del nivel III B del Grau Vell; ambas marcas van asociadas, la primera en un sello rectangular y la segunda en otro circular.

- GEM., sobre el hombro de fragmento de DR. 2-4 de pasta saguntina; desconocemos su posible relación con la inscripción C. GEM aparecida en un cepo de ancla de hierro hallado en litoral del Grau Vell (Aranegui y Mantilla, 1987, 101).

- L.A., sobre labio de ánfora DR. 2-4, de Layetania (Mantilla, 1987, 387). El ánfora procede de los fondos del Museo Arqueológico de Sagunt.

- L. ANT, sobre DR. 2-4 de fabricación local, procedente del Clot de Rascanya, Lliria (Aranegui, 1999, 94, fig. 28).

- MG (G regresiva) sobre ánfora DR. 2-4 procedente de Layetania (Mantilla, 1987, 398).

- M.P.M. (en un sello rectangular) sobre cada uno de los 6 ejemplares de DR. 2-4 del Grau Vell (nivel III B), tarraconenses de fabricación local, la marca aparece en la parte exterior del labio. En los pivotes: N, no estampillada; *en ningún caso se han encontrado marcas estampilladas sobre los pivotes de ánforas saguntinas, lo que establece una diferencia con respecto a otros talleres tarraconenses; en el territorium sólo aparecen grafitos sobre los pivotes* (Aranegui y Mantilla, 1987, 101). También aparece esta misma marca en el Grau Vell, sobre opérculo (nivel III B), aunque de forma regresiva.

- M.P.M sobre DR. 2-4 procedente del Castillo de Sagunt. La misma marca aparece sobre otra DR. 2-4 procedente de Estivella (partida de Els Arcs). (Es la marca que más se repite; aparece doce veces).

- NBAE (con las letras NB y AE ligadas) sobre labio de ánfora DR. 2-4 que procede de la ladera del Castillo (Mantilla, 1987, 406).

- (...) TICTI, sobre ánfora del tipo DR. 2-4 hallada en el área ocupada por la población actual de Lliria (comunicación personal de V. Escrivá; en Gisbert, 1999, 399 y en Aranegui, 1999, 94, fig. 28).

- SALVI y (...) RINI (niveles altoimperiales, Aranegui y Mantilla, 1987, 101), sobre dos labios de ánforas DR. 2-4. Sobre labio de *dolium*, aparece la marca RNNI (Mantilla, 1987, 404).

Existe un caso de asociación de dos marcas, la primera sobre sello rectangular y la segunda sobre otro circular: C.S./R.E.

Las marcas B.C., C.S. / R.E., SALVI y GEM aparecen sobre DR. 2-4 con pastas de tipo local, pero carecemos de bases para asignarlas a un alfar determinado. En el caso de las iniciales C.S., existe la posibilidad de que pueda relacionarse con el personaje representado en la inscripción (CO)RNE(LIVS) / (...?) SVPERS(TES) / (LI)BERO PATRI / (...), hallada en el término municipal de Sagunt y se data a fines del s. I e inicios del s. II d. C. (Miró, 1988, 209). El *nomen* SVPERSTES se documenta en otras dos inscripciones de Sagunt.

El sello L.ANT, con la A y N enlazadas, procedente del Clot de Rascanya (Lliria), puede tener relación con la marca ANTH (con la TH unidas), hallada sobre ánforas DR. 8, de *Emporiae* y *Barcino* y sobre fragmentos asimilables a la forma DR. 2-4 de *Emporiae* (Nolla, 1974, 192). También en el monumento funerario de Càn Paxau (*Baetulo*) de época augustea, consta la inscripción: CAECIL(IVS) ANTHI (Guitart, 1976, 244). Desconocemos la relación que pudo tener este sello con el que aparece sobre el labio de un ánfora DR. 2-4, depositada en los fondos del Museo de Sagunt, procedente de Layetania y que se lee L.A.

La marca M.P.M. es la más abundante, se repite hasta doce veces. Relacionar la marca M.P.M. (sobre ánforas DR. 2-4 de fabricación local) con la marca M. PORCIUS (sobre ánforas Pascual 1) es muy aventurado. *Porcius* es un *nomen* corriente en el mundo romano. La *gens* a la que hace alusión el *nomen Porcius*, se halla epigráficamente testimoniada en *Baetulo*, *Barcino*, *Tarraco* y *Dertosa*. Además, aparece como marca anfórica en *Narbo* y en otros lugares del eje comercial Aude - Garonne (Miró, 1988a, 251-252); también aparece en Albias (*ager cosanus*). Existe también constancia del asentamiento de miembros de esta *gens* en zonas próximas al curso alto del Palancia, concretamente en Xèrica.

El sello M.P.M. también aparece sobre un ánfora DR. 2-4 saguntina hallada en *Narbo* (Aranegui, 1999, p.95) asociada a un *titulus* que hace referencia al vino *amineum*, procedente de una vid de este mismo nombre originaria de Grecia y que daría lugar a un caldo de gran calidad. De ser cierta la asociación del ánfora saguntina al vino de calidad habríamos de replantearnos la catalogación de que todo el vino saguntino era de ínfimo nivel.

Un hecho significativo es la presencia de la inscripción GEM (GEMINVS, posiblemente) sobre el hombro de un fragmento de DR. 2-4 de pasta que podemos considerar saguntina y también como C. GEM en un cepo de ancla de plomo hallado en el Grau Vell, aunque desconocemos si ambos sellos pudieron estar relacionados.

La marca GEM aparece asociada a HILARI (Estrasburgo) y a CALAM (Chrétienne H). Tanto HILARI como CALAM son marcas consideradas originarias del alfar de Can Tintorer (Corsi-Sciallano y Liou, 1985, 163), ubicado en un lugar cercano al curso del río Llobregat. El sello GEM se considera originario del mismo alfar y las tres marcas aparecen en el yacimiento de Chrétienne H, en un pecio formado, esencialmente, por ánforas DR. 2-4 tarraconenses. También se halla en Sud-Lavezzi 3, Dramont B etc. sobre este mismo

tipo de ánforas procedentes de Can Tintorer y Can Pedrerol (Corsi-Sciallano y Liou, 1985, 165).

Por otra parte, la marca GEM se halló en el pecio de Petit Congloué (Marsella) junto con un cargamento de *dolia* sobre las que aparecía la marca PIRANVS. En el pecio de Cavallo I, aparecen también las marcas P(VBLI)TERENT(I) y HER(ENIVS) OPTATVS, ambas consideradas originarias de Can Tintorer (Corsi -Sciallano y Liou, 1985, 163), con la particularidad que la segunda de ellas se halla, varias veces, sobre *tegulae* saguntinas. Esta asociación de marcas correspondientes tanto a alfares del NE como a otros saguntinos, parece demostrar la existencia de nexos comerciales y posiblemente económicos, en relación con el vino, entre el NE de la Tarraconense y Edetania. La relación comercial con el NE de la Tarraconense queda también insinuada por la presencia en Sagunt de algunas ánforas marcadas procedentes de Layetania, en concreto la DR. 2-4 que lleva el sello MG (G regresiva) y otra DR. 2-4, ya citada, con el sello L.A., ambas depositadas en los fondos del Museo de Sagunt.

Parece evidente que el sello GEM, procedente de Can Tintorer, refleja a un esclavo cuyo *status* social era el de simple trabajador-alfarero. En el caso saguntino, dada la similitud con el *cognomen* de *Cn(aeus) Baebius Geminus*, podemos también deducir que bien pudo tratarse de un liberto de este personaje, miembro de una familia saguntina que tuvo gran participación en el negocio del vino. Desconocemos si la marca impresa tanto sobre DR. 2-4 del NE de la Tarraconense como sobre DR. 2-4 saguntina se refieren a la misma persona. También se nos escapa la relación entre GEM y la inscripción C.GEM, hallada sobre un cepo de ancla de hierro procedente del litoral próximo al Grau Vell. En este último caso, el personaje reflejado bien pudo ser propietario de navíos y desempeñar la función de armador.

El sello NBAE (NB y AE enlazadas) sobre un ánfora DR. 2-4 procedente de la ladera del Castillo, debió tener relación con algún miembro de la *gens Baebia*, familia significadamente saguntina, como demuestran las aproximadamente setenta lápidas con inscripciones epigráficas halladas en el territorio, en zonas con tierras de gran riqueza edafológica (Alföldy, 1977, 26). Un miembro destacado de esta *gens* fue el personaje mencionado antes donante de las dos estatuas (de Augusto y *Caio César*), aparecidas en las cercanías del foro. Con ello, tendríamos una prueba evidente de que individuos influyentes que desempeñaban cargos dentro de la magistratura municipal también controlaban negocios ligados a la producción y comercialización del vino.

La epigrafía nos descubre también a un personaje de *nomen* VOCONIVS cuya existencia debió desarrollarse durante la segunda mitad del siglo I d.C. A él corresponden las inscripciones halladas en Sagunt (C.I.L. II, números 3865 a y 3866). Contemporáneo y amigo de Plinio el Joven, debemos a este autor (*Epist.* II -IX -X) noticias precisas sobre su vida, siendo por ello el saguntino de época romana mejor conocido. Entre ellas, las referentes a poseer un gran patrimonio dinerario y grandes extensiones de terreno dedicadas al cultivo de la vid. También nos refiere Plinio el Joven el

dato de la construcción de una *villa* litoral. Entre las familias de mayor poder económico en el *municipium saguntinum* la inversión en viñedos debía ser práctica corriente. Ello puede indicarnos que posiblemente la agricultura de la vid, concebida con la finalidad de obtener excedentes comercializables debía ser, durante la segunda mitad del siglo I d.C., bastante lucrativa en el *territorium*.

En definitiva, el análisis de las marcas saguntinas nos permite plantear determinadas problemáticas. Algunas de ellas habrán de ser investigadas con mayor profundidad en el futuro, analizando sus implicaciones epigráficas, sus conexiones con gentilicios conocidos en la parte occidental del Imperio y su posible refrendo en las fuentes literarias. Por otra parte, hemos de esperar que nuevos hallazgos arqueológicos proporcionen nuevos puntos de apoyo y amplíen el numerario actualmente existente. Además continuamos anclados en la imposibilidad de adjudicar cada marca a un determinado alfar, ante el escasísimo número de alfares conocidos y la vaguedad de las noticias que poseemos sobre otros que posiblemente existieron.

FRANCISCO CISNEROS FRAILE
C./ Yecla nº 37, 8ª
46021 - Valencia

BIBLIOGRAFÍA

- ALFÖLDY, G. (1977): Los Baebii de *Saguntum*, *T.V. S.I.P.*, 56.
- ARANEGUI, C. (1978): Anotaciones sobre las ánforas del nivel de relleno del Grau Vell (Sagunto, Valencia), *Saguntum* 13, *PL.A.V.*, 307-326.
- ARANEGUI, C. (1981): La producción de ánforas romanas en el País Valenciano: estado de la cuestión, *A.P.L.*, XVI, 529-538.
- ARANEGUI, C. (1982): Excavaciones en el Grau Vell (Sagunto, Valencia). Campañas de 1974 y 1976, *T.V. S.I.P.*, 72, 74-80.
- ARANEGUI, C. (1990): Arqueología del vino Sagunto, *Braçal*, 33, 12-16.
- ARANEGUI, C.; MANTILLA A. (1987): La producción de ánforas Dressel 2-4 de Sagunto, *El vi a l'antiguitat: economia, producció y comerç al Mediterrani Occidental, I Col·loqui d'Arqueologia romana*, Badalona, 1985, 100-103.
- ARASA, F. (2000): Borriana en l'època romana, *Commemoració del XXX Aniversari del Museu Arqueològic Comarcal de la Plana Baixa*, Burriana (1967-1997), *Col·lecció Papers*, 3ª Època. n.º 20, Burriana, 103-115.
- BELTRÁN, LLORIS, F. (1980): Epigrafía latina de Saguntum y su territorio, *T.V. S.I.P.*, 67.
- BLANES E. (1987-88): Reconsiderant la vil·la romana de Benicató, *E.C.*, 4, 585-611.
- CALLENDER, M.H. (1965): *Roman Amphorae with index of Stamps*, O.U.P. Oxford.
- CANO, G.M. (1974): Sobre una posible *centuriatio* en el regadío de la acequia de Montcada, *Estudios sobre centuriaciones romanas en España*, Madrid, 115-127.
- CISNEROS F.: *Nuevos puntos de vista sobre la producción de vino en la Tarraconensis* 2001, Tesis doctoral inédita.
- CORSI-SCIALLANO, M. et LIOU, B. (1985): Les épaves de Tarraconaise à chargement d'amphores Dressel 2-4, *Archeonautica*, V, C.N.R.S., Paris.
- DOÑATE, J.M. (1969): Arqueología romana de Villarreal, Castellón, *A.P.L.* XII, 205-240.
- ESTEVE, F. (1956): Nuevos descubrimientos arqueológicos en Nules. La villa romana de Benicató, *Penyagolosa*, 2.
- FERNÁNDEZ IZQUIERDO, A. (1980): Estudio de los restos arqueológicos submarinos en las costas de Castellón, *C.P.A.C.*, 7, 135-195.
- FERNÁNDEZ IZQUIERDO A. (1982): Estudio del tráfico marítimo en la costa de Castellón a través de la Arqueología submarina, *Saguntum*, 17, *PL.A.V.*, 113-129.
- FERNÁNDEZ IZQUIERDO, A. (2000): Arqueología subacuática en la costa de Burriana, *Commemoració del XXX Aniversari del Museu Arqueològic Comarcal de la Plana Baixa*, Burriana (1967-1997), *Col·lecció Papers*, 3ª Època. n.º 20, Burriana, 117-123.
- FLETCHER, D. y ALCÁCER, (1961): El horno romano de Olocau, *A.P.L.* IX, 115-140.
- GUITART, J. (1976): Baetulo. Topografía-arqueológica, urbanismo e historia, *Monografías badalonesas*, 1.
- GORGES, J.G. (1979): *Les villes hispano-romaines. Inventaire et problematique archeologiques*, Publications du Centre Pierre Paris, Paris.
- GUSI, F. y OLARIA, C. (1977): La villa romana de Benicató, Nules, Castellón, *C.P.A.C.*, 4, 101-104.
- MANTILLA, A. (1987): Marcas y ánforas romanas encontradas en Sagunto, *PL.A.V.-Saguntum*, 21, 379-415.
- MARTÍN, G.; GIL MASCARELL, M. (1969): La romanización en el campo de Liria, *Saitabi*, XIX, 23-54.
- MENEU, P. (1903): Arqueología bechinense. Errores. Ayer y hoy. *Revista de Castellón*. Año II, n.º 41.
- MIRÓ, J. (1988): Les estampilles sobre àmfores catalanes. Una aportació al coneiximent del comerç del vi del Conventus Tarraconensis a finals de la República y principis de l'Imperi, en M. MAYER, I. RODÁ, *Epigrafia, Fonaments*, 7, 243-263.
- NOLLA, J.M. (1974): Las ánforas romanas de Ampurias, *Ampurias*, XXXVI, 147-197.
- RIPOLLÉS, P.P. (1977): Estudio numismático en la villa de Benicató (Nules, Castellón), *C.P.A.C.*, 4, 145-154.
- RUIZ, J.M. y CARMONA, P.: *Geoarqueología y Cuaternario litoral* (en curso de publicación).
- TARRADELL, M. (1965): *Historia del país Valencià I. Prehistoria i Antiguitat*, Barcelona.
- TCHERNIA A. (1987): Modèles économiques et commerce du vin à la fin de la République et au début de l'Empire, *El vi en la Antiguitat, economia, producció y comerç al Mediterrani occidental. Actes del I Col·loqui d'Arqueologia romana*, Badalona, 1985, 327-336.
- VERDEGAL, V. et al., (1990): Sant Gregori. Borriana, la Plana Baixa, *Excavacions arqueològiques de salvament a la Comunitat Valenciana, 1984-1988*, II, *Intervencions rurals*, València, 115-117.